

GACETA TÉCNICA

Volumen 16 julio- diciembre 2016 Nro. 1
ISSN 1856-9560 (Impreso)
ISSN: 2477-9539 (Internet)
© Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado,
Decanato de Ingeniería Civil 2000
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
pp 1999907LA22
ppi201602LA4730

EDITORIAL

COMO LAS CIUDADES EVOLUCIONARON Y COMO DEBERÍAN SER ATENDIDAS HOY EN DIA HOW CITIES EVOLVED AND HOW SHOULD BEING SERVED TODAY

La ciudad es el espacio de convivencia de la humanidad, donde se dieron los grandes pasos desde sus inicios al crecimiento de civilización. En ella se consolidó el cambio del hombre desde aquella vida exclusiva por la subsistencia, hasta el intercambio de responsabilidades comunes y la transmisión del conocimiento. Ello permitió, que sus configuraciones espaciales y las relaciones de todos los sistemas urbanos expresaran dentro de esa forma, los grandes pasos que el hombre ganó para esa vida en común, introduciendo su transformación y la incorporación de áreas que apuntaron la vida en colectivo.

Los griegos aportaron el espacio de encuentro en la ciudad: el ágora. Este fue aquel lugar que permitía reunir ciudadanos entorno a los edificios emblemáticos representativos de los poderes, para tomar decisiones del interés común. El ciudadano, se incorporó en el rumbo de la ciudad, destinos que dejaron de ser exclusivos de sumos sacerdotes y reyes, con la incorporación del vulgo en la decisión por la ciudad. La cultura de la sociedad, sus pensamientos, sus credos toman parte importante en la configuración de la ciudad, ejemplo de ello fue la toma del Islam del tejido urbano en el extendido territorio de la Europa occidental, lo que las transformó, convirtiéndolas en localidades anónimas, secretas donde la vida social se limitó a las termas, la vida cambió la configuración de la calle para evitar la exhibición de los habitantes.

La ciudad posteriormente, comenzó a definir un tejido social activo, que se fue fortaleciendo, incorporándose otros tipos de asociaciones, apareciendo en el medioevo los gremios, representativos de las actividades económicas y los cuales también tomaron parte de las estructuras conformando el núcleo citadino. Los gremios demandaron la libertad de sus actividades, haciéndolos acreedores de su espacio en el centro neurálgico de la urbe.

En ese momento se comienza a capitalizar funciones que alcanzan territorios más allá de los espacios ocupados en un inicio, concentrándose entonces los poderes que definen las decisiones. El rey, consolida desde la ciudad los rumbos del territorio extendido y surge la capitalidad, asiento de estructuras sociales que

comienzan a demandar espacios ennoblecidos, embellecidos y subordinados a las figuras representativas de poder. Con este crecimiento vertiginoso de los centros urbanos, en detrimento del extenso tejido humano en el territorio, empiezan a surgir conflictos, como el hacinamiento. Las actividades productivas también se trasladan a la ciudad, intercalándose con la vivienda, en la búsqueda del crecimiento económico a bajo costo; lo que para el momento de la revolución industrial hizo pasar de aquella la ciudad liberal “libre de todo control, económico y regulaciones urbanas” a la ciudad posliberal donde se entendió la necesidad de equilibrar la convivencia de los distintos sistemas urbanos que hacen vida en ella.

Este paseo por la configuración de la ciudad desde sus inicios hasta el momento donde su evolución comienza a crear conflictos en su interior, hacen reflexionar hoy en día, por la ciudad que se ha recibido y se ha de entregar a las nuevas generaciones; donde la forma de vida, las relaciones del hombre, la interacción entre espacio y hombre van a dibujar las nuevas civilizaciones. Es por ello que ese lugar es el que va a servir de plataforma para el nuevo ciudadano. Se han asumido otras formas de vida en el espacio de convivencia, el “Espacio Público” que ofrece la ciudad. Aquel espacio que en sus orígenes permitió discernir sobre los intereses de todos, empezó a ser tomado por pocos, la plaza, el parque no es el lugar de encuentro de la mayoría de los ciudadanos, es sustituido por las redes sociales.

La calle comenzó a ser invadida por el comercio informal, y su continuidad en el tejido urbano comenzó a fragmentarse para resguardarse de la inseguridad. La eficiente mezcla de usos o funciones, que originalmente conocimos se separó, lo que creó grandes tiempos de desplazamientos y el desuso de grandes espacios, sobre todo los centros de ciudad, utilizados exclusivamente en horas de oficina y comercio.

Esta radiografía de nuestras ciudades, que nos pueden dibujar el futuro, debe apuntar a las gestiones que se vuelcan sobre la recuperación, que en otros contextos retomaron y cambiaron los índices de inseguridad, articularon la ciudad formal con la ciudad informal, llevando las mejores formas de vida, movilidad,

conocimiento y servicios básicos a toda la ciudadanía, sin excepciones contribuyendo a la mejor respuesta del hombre en convivencia. Se enfrenta, por tanto, a nuevos retos, que obligan a ver hacia el futuro y se contribuye a la continuidad de la civilización.

Arq. María del Socorro Escalona de Chong
Magister Diseño Urbano
Profesora Coordinadora General de la Unidad Docente Extramuros
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad central de Venezuela
Barquisimeto, Venezuela
Correo: mdelsescalona@gmail.com